DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián—Martes 9 de Agosto de 1904

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

AÑO XX

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

Oficinas: San Martín, 10.—Teléfono número 24

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

NÚM. 6.865

PRECIOS DE INSERCIÓN

En 4.ª plana, 15 céntimos la línea.—En 3.ª plana, 50.—Gacetillas, 75 céntimos línea.—Anuncios en 1.ª plana, 1,50 pesetas línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales desde 2 á 25 pesetas línea.—Esquelas mortuorias en primera plana á una columna, 50 pesetas; á dos columnas, 100 pesetas; á tres columnas, 300 pesetas; á cuatro columnas, 500 pesetas; á cinco columnas, 400 pesetas; á seis columnas, 500 pesetas; en tercera plana á una columna, 40 pesetas; á dos columnas, 80 pesetas; á tres columnas, 60 pesetas; á cuatro columnas, 80 pesetas; á cinco columnas, 100 pesetas; á seis columnas, 150 pesetas.—Rebajas convencionales en los anuncios: siempre que pasen de cuatro insertenos.—Pago adelantado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

SAN SEBASTIÁN: tres meses, 4 pesetas; seis meses, 8 pesetas; un año, 16 pesetas.—PROVINCIAS: tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 18 pesetas.—EXTRANJERO: tres meses, 15 pesetas; seis meses, 25 pesetas; un año, 45 pesetas.

Si no fuese renovada la suscripción, se dejará de servir el periódico á los diez días de terminada.

Número suelto, CINCO CÉNTIMOS. ****** Número atrasado, VEINTICINCO CÉNTIMOS. ****** PAGO ADELANTADO

GETHEN

LA PLATERIA INGLESA

— 3, calle de Miramar, 3. —

La cuestión vascongada

Nuestra conducta

II

No merecen, realmente, los honores de la contestación, algunas de las insinuaciones, ó si se quiere cargos, que puesto que tomo tales las presenta el diario picaveista, de los que nos dirigía en su editorial de anteayer. Es harto pueril buscar un argumento contra el vascongadismo de LA VOZ DE GUIPÚZCOA en el hecho de que en su redacción figuren personas nacidas fuera de estas provincias.

La significación y la conducta de un periódico se juzgan por los textos que en él se publican, por las doctrinas que sustenta, por las ideas que defiende. Esto aparte de que no es el más autorizado para oponer tales escrúpulos un periódico que hasta hace muy poco tiempo estaba regentado por el señor Ferreirós, que no es vascongado, y en cuya redacción figuraron otros señores que tampoco son hijos de Vasconia, aunque suponemos que todos ellos se hallarán tan identificados con sus sentimientos y aspiraciones como lo estamos nosotros, que no cedemos á nadie en ardimiento, convicción y entusiasmo para cumplir con el deber que nuestra conciencia nos impone en la defensa de la causa santa y justa de este país, nuestro ya por adopción, y de nuestros hijos por naturaleza.

Es peregrina inconsecuencia la del diario independiente al motejar á LA VOZ que haya aceptado la colaboración de un escritor brillante, á quien llama "advenedizo en esta tierra", añadiendo "que no tiene puestos en ella sus afectos", cuando el mismo diario picaveista utilizó antes sus trabajos y sus consejos y le dispensó en sus columnas elogios, por cierto merecidos, y cuando además esa colaboración vino expontáneamente á nuestros para repetir en estas columnas, aunque desde luego con mayor brillantez y con admirable compendencia, cuanto en ellas hablamos dicho ya por los días en que se trató de inaugurar el "Centro Vasco" haciendo una verdadera manifestación antiespañola con el concurso de los bizkaitarras de Vizcaya, llamados por los de aquí al efecto, convocados y preparados para venir con sus banderas y sus músicas; manifestación que no llegó á realizarse gracias á nuestra enérgica protesta, alentada por la actitud decisiva y viril de todo el pueblo liberal guipuzcoano, dispuesto á impedirla á todo trance.

En aquella campaña, todos los republicanos y todos los liberales de Guipúzcoa nos acompañaron y nos estimularon con sus felicitaciones calurosas y con sus adhesivos para organizar, en caso necesario, una potente manifestación de patriotismo que respondiera cumplida y elocuentemente á la provocación bizkaitarra que se preparaba. Las circunstancias no han cambiado, el Centro Vasco no ha hecho demostración alguna que modifique su tendencia ostil á la nacionalidad española y el marcado carácter separatista que le da su no disimulada repugnancia á ostentar todo signo ó emblema que á la patria represente, y nosotros no podemos cambiar tampoco en nuestra actitud de protesta, ni han podido cambiar los que antes nos felicitaron y alentaron en ella. De todas maneras, el concepto que tenemos de nuestro deber nos marca el camino que hemos de seguir, y de él no nos hemos de separar ni un punto.

Que en ese camino nos hemos de encontrar con los señores Goitia y Gáscue, lo sabemos tan seguro, como es evidente que no los hallará en el estrecho y tortuoso sendero por donde marcha el órgano picaveista. Como que el objetivo para aquéllos queridos amigos y para nosotros es el mismo, y es el opuesto al que persigue el señor Picavea.

Ya lo decíamos en nuestro artículo anterior. ¿Qué importa que de momento hayamos disentido en un detalle secundario y circunstancial, algo lo esencial, en lo permanente, en lo que es base y fundamento de su doctrina y fin primordial de sus anhelos, estamos completamente conformes?

¿Qué quieren ellos? Una autonomía amplia, radical, genuinamente vascongada, pero depurada de esas escorias del separatismo y del jesuitismo, que la envilecen y adulteran.

Pues eso mismo es lo que queremos nosotros.

Ahora, hable con la misma claridad *El Pueblo Vasco*, y veremos de quien están más cerca los señores Goitia y Gáscue.

III

Escrito y hasta impreso estaba lo anterior, cuando leemos en el diario liberal justas que á la *Cuestión vascongada* dedica ayer el diario picaveista, para repetir mucho de lo que ya ha dicho y hemos contestado y sobre todo para buscar exculpación á su conducta con tardías y especiosas rectificaciones y insinuando fundados cargos contra nosotros. A todo hemos de contestar, que bien sabe el colega que no acostumbramos á pararnos en el camino y menos á retroceder, aun que nos encontremos con un adversario del temple y la gallardía del que ahora se nos pone enfrente.

Ante todo, es un error que llega á los lindes de la presunción más vana, el suponer que nosotros habíamos de empeñarnos en una campaña de esta índole por odios ni resquemores contra el señor Picavea. Creémos, sí, que sí su gestión de diputado es totalmente nula para los intereses de su distrito, en cambio para la política provincial, y sobre todo para la causa de la libertad en Guipúzcoa, ha sido funesta; y eso por sí solo es bastante para que, aunque no le neguemos la consideración y estima personal que merece, lo miremos con enojo en ese puesto.

Pero nadie tiene derecho á recelar que en el asunto que debatimos nos guíen mezquinos impulsos de la competencia, ni fines políticos, ni móviles pequeños, de ese linage. En más elevados sentimientos finca nuestra enemiga, primero contra el Centro Vasco, y en segundo término contra el órgano del señor Picavea, único amparador aquí de las tendencias que caracterizan aquella sociedad.

Y vamos á demostrarlo:

Cuando empezó á iniciarse en esta localidad, de formar un Centro Vasco, durante todo el largo período de gestación del movimiento bizkaitarra que se inauguraba en Guipúzcoa, miramos y oímos impasibles todo lo que se preparaba y se decía y nos enteramos por los sueltos encontrados que publicaba *El Pueblo Vasco*, de la próxima apertura del nuevo Centro.

Aunque, según todas las trazas, lo que se trataba de inaugurar aquí era una especie de sucursal del Centro separatista de Bilbao y aunque la significación francamente bizkaitarra de los principales organizadores era bastante para infundir recelos, no quisimos exteriorizar ni alpaso ni cenizas, no quisimos decir nada acerca de aquellos propósitos, porque no nos parecía noble adelantar juicios que no estuvieran fundados en hechos tangibles. Antes bien nos hallábamos dispuestos á rendir culto al noble espíritu de vascongadismo, si éste era el único que se proponía la nueva sociedad.

Pero llegó el momento de la inauguración, y las sospechas y recelos se convirtieron en triste y monstruosa realidad. Ya no era sólo los sueltos de *El Pueblo Vasco*, que indudablemente había fomentado el movimiento bizkaitarra con los calurosos artículos separatistas de Joala que casi á diario vieron la luz en sus columnas, sino la compartía con él la propaganda en favor del Centro Vasco, el semanario *Patria*, libelo donde se han publicado las más soeces injurias y los insultos más procaces contra España. En aquel periódico, declaradamente separatista, en el lugar preferente de su primera plana, se publicó el llamamiento que la junta directiva del nuevo Centro Vasco de Guipúzcoa dirigía, por conducto del jefe de los bizkaitarras vizcaínos, del sucesor de Sabino Arana, á todas las asociaciones separatistas de Vizcaya, para que acudieran con sus músicas y estandartes á la inauguración que aquí se proyectaba. ¿Podía cabernos ya duda alguna de la tendencia predominante en esa sociedad?

Desde aquel momento, hicimos un caso de honor y de conciencia oponernos con todas nuestras fuerzas á que en San Sebastián se celebrara aquella manifestación antipatriótica, preparada por los principales factores del Centro Vasco y amparada con sus artículos por el semanario *Patria* y con los publicados antes en el órgano del señor Picavea, aunque á último hora se amparara en lo silencio, no ya sólo sospechoso, sino hasta culpable.

Porque es de advertir que, así como todos los demás periódicos locales, persuadidos de la significación antiespañola que se quería dar al acto de aquella inauguración, secundaron la protesta por nosotros iniciada, publicando enérgicos artículos en que se condenaba aquel movimiento separatista, el órgano del señor Picayea permaneció mudo, hasta que el clamor general y nuestros apremios *le obligaron* ha hacer algunas salvedades, en las que bien se veía que la gravedad de las circunstancias y el influjo de la indignación pública habían sido parte á dictarlas, más que la expontaneidad y la convicción.

El Pueblo Vasco tenía y sigue teniendo concepto tan amplio de la libertad de pensamiento, que aquí, si se oyen á todas las opiniones llega hasta respetar y aun hasta propagar sin protesta, antes bien con aplauso, las opiniones contrarias á la unidad de la patria. Ahí está el discurso pronunciado por Campión al inaugurar las conferencias del Centro Vasco, en el que se hizo la necia afirmación de que *la patria española no era la patria de las guipuzcoanos*, y *El Pueblo Vasco* lo reprodujo al día siguiente en el principal lugar de su primera plana, celebrándolo y diciendo que era aquel discurso una brillante y digna inauguración de las conferencias del Centro; y aun queriendo demostrar mayores consideraciones y rendimientos á quien de modo tan descarado y cínico predica el separatismo, lo eligió para formar parte del jurado en dos concursos organizados por el mismo periódico.

Pues bien; si el Centro Vasco ha sido y es alabado y aplaudido por el periódico francamente separatista, *Patria*, y aun en ese mismo periódico, en que sin cesar se escribe contra la patria española, se nos ha combatido con todas las violencias del lenguaje, hasta á nosotros como á los demás periódicos locales que condenamos las tendencias bizkaitarras del citado Centro, con exclusión solo de *El Pueblo Vasco*; si en el mismo Centro no ha ondeado jamás la bandera nacional ni se ha ostentado nunca signo ó emblema que á España simbolice, ni siquiera como contestación ó protesta á la tacha de antiespañol con que se halla tildado; si en sus salones se ha aplaudido frenéticamente afirmación de que "España no es la patria de los guipuzcoanos", ¿puede ofrecerse á nadie la duda de que, aun cuando en las listas de esa sociedad figuren algunos vascongados que no reniegüen de la patria común, la madera de la tendencia dominante es la de desamor y ostilidad á España?

Y si dadas esas tendencias, de que nadie que imparcialmente juzgue puede dudar, *El Pueblo Vasco jamás* ha consignado ni la más leve protesta contra ellas, sino que las ha aplaudido y propagado, ¿cabe más clara demostración de sus simpatías ó concomitancias con el Centro bizkaitarra?

El órgano del señor Picavea dice que LA VOZ no piensa ni siente en vascongado, que es un periódico que lo mismo pudiera aparecer en Ciudad Real que en San Sebastián, que los hombres de LA VOZ desconocen totalmente lo que significa la cuestión vascongada.

¡Quánta petulancia y quánta soberbia! Diríase leyendo *El Pueblo Vasco* que allí se han escrito ante los ojos del pueblo euskaro las tablas de la ley; que no existe en Vasconia más que un solo hombre y un solo periódico capaces de comprender y defender los derechos é instituciones de los vascos y que ante las plantas del señor Picavea y ante la autoridad de su órgano debemos postrarnos todos los mortales.

El señor Picavea—á quien debemos suponer inspirador de aquellas afirmaciones y de las demás que contiene el artículo á que contestamos—desvanecido con los perfumes de un encumbramiento improvisado, ha experimentado sin duda el vértigo de las grandezas, á cuya influencia sólo es fácil que se sustraigan temperamentos mejor preparados. Estatua alzada de improviso, no es mucho que se considere ya con poder impelable para extender credenciales del vascongadismo, aun cuando se trate de periódicos que llevan más de veinte años haciendo política vascongada; esa misma estatua que no es defensor y su adalid más esforzado y más entusiasta en nuestro Benito Jamar, cuyo espíritu perdura y perdurará siempre en esta casa y cuya imagen, presidiendo estas tareas sobre nuestra mesa de trabajo, nos inspira aquel amor grande y profundo á este pueblo vascongado y aquella convicción férrea en sus derechos, que él como nadie supo mantener con su palabra elocuentísima y con su pluma enérgica y brillante.

Es un error grávidísimo y de una afirmación totalmente gratuita é infundada, esa de *El Pueblo Vasco*, en que nos supone tan indiferentes con la cuestión vascongada. Como es un error que tal hayan querido decir nosotros los señores Goitia y Gáscue, de los cuales no nos separa, como ya antes hemos dicho, más que una cuestión de oportunidad para combatir al separatismo; y aún en esa discrepancia, los cargos contra nosotros no pueden estimarse justos, porque si fuera cierto que nuestra campaña, poniendo la llaga á la vista, pudiera despertar recelos entre los hombres del poder, no sería ciertamente culpa de los que condenamos una tendencia infame y perniciosa, sino de los que la sostienen unas veces publicando escritos imprudentes y otras asintiendo á ella con su silencio.

Bien aclarado quedó en su día este punto, y bien demostrado que no llegaron á enviarse á este periódico los aludidos artículos, y que, por tanto, siéndonos desconocido su texto, mal podíamos negar ni asentir á su publicación. Caen, pues, por su base, todas las consecuencias que de tal falsedad quiere deducir contra LA VOZ DE GUIPÚZCOA el diario picaveista.

Y vamos con el último punto: el que se refiere á los compromisos que los republicanos vascongados, afiliados á la Unión Republicana, tienen con este partido, en cuanto pueda afectar á los derechos é instituciones de este país.

Queremos ser tan categóricos y terminantes en esta cuestión, que en honor á la claridad ni siquiera hemos de insistir en que no hay ya en España republicano alguno, empezando por el señor Salmerón, que no reconozca la necesidad de conceder la autonomía á las regiones, limitándonos á lo que se refiere á los republicanos vascongados.

Fué condición *sine qua non*, planteada resueltamente ante el señor Salmerón por los representantes vasco navarros que asistieron á la Asamblea de Marzo en Madrid, que nosotros prestaríamos nuestro concurso á la política republicana, si esta política había de respetar las instituciones vascongadas, es decir, nuestra amplia autonomía, y á ello asintió y así ante nosotros lo prometió el jefe del partido.

Conste, pues, que nuestra disciplina, ó mejor dicho, nuestra adhesión á la política de la Unión Republicana, subsistirá en tanto en cuanto ella no sea, como confiamos que no ha de serlo, un obstáculo para el logro de las aspiraciones vascongadas.

En resúmen: LA VOZ DE GUIPÚZCOA antes que republicano es periódico vascongado, y ante todo y sobre todo, liberal y español. Por eso quiere para este país, dentro de la unidad nacional, una autonomía tan amplia y tan radical, como la pretendan las diputaciones vascongadas, en quienes el país vasco ha puesto el depósito sagrado de sus derechos y aspiraciones, y á ellas cuales prestaremos siempre nuestro decidido y leal concurso, combatiendo contra todos los obstáculos que puedan entorpecer ó malograr aquellas aspiraciones, entre los cuales consideramos los más peligrosos y los más odiosos el separatismo y el jesuitismo.

INFORMACION POLITICA

El regreso de Maura.—En las primeras horas del día de ayer recibió el jefe del gobierno numerosas visitas de despedida.

A las nueve llegaron al gobierno civil el ministro de Estado y el señor León y Castillo, quienes conversaron breves momentos con el gobernador del Consejo.

Minutos antes de las nueve y media llegó al muelle el señor Maura acompañado del ministro de Estado, gobernador, alcalde, capitán general, gobernador militar y varios amigos.

Conversó allí brevemente con todos y á las diez menos cuarto embarcaron en una canoa del yate *Laurak bat* los señores Maura, marqués de Aguilar de Campoo, Chávarri, Zubiría y otras personas que le acompañan á su viaje, dirigiéndose al *Laurak-bat*.

En un bote á vapor del *Giralda* tomaron asiento el gobernador civil, el alcalde, el alcalde, el comandante de Marina y el presidente del Club Náutico señor Vega Seoane, que despieron al jefe del gobierno á bordo del yate.

Otras embarcaciones acompañaron al *Laurak-bat* hasta la barra del puerto, zarpando el barco á las diez de la mañana.

El marqués de Aguilar de Campoo que acompaña al presidente hasta Santander con objeto de visitar á la condesa de Torrenaut, permanecerá algunos días en la capital montañesa.

León y Castillo despidió al señor Maura en la puerta del gobierno civil, yendo luego á prepararse para su regreso á Biarritz, que efectuó por el sudexpreso, conforme anunciamos ayer.

Es muy probable que el marqués del Muni vuelva á San Sebastián dentro de algunos días.

El río de la Plata.—Según nuestros informes el crucero *Río de la Plata* saldrá el miércoles para el puerto de Pasajes. Desde allí marchará al siguiente día á los de Bilbao, Santander y Gijón.

La firma.—El ministro de Jornada subió á la hora de costumbre á Miramar pero no sometió decreto alguno á la sanción regia por no haberse enviado ninguno de Maorid.

A su regreso al ministerio nos manifestó el señor Rodríguez San Pedro, que todas las noticias recibidas acusaban tranquilidad, con la nota desagradable de la catástrofe, ya conocida, que ocurrió la noche del domingo en la estación de León.

Hizo notar el ministro la circunstancia de que el domingo se celebró en Cadiz un mitin anarquista, en el cual se dieron notas aprobando la conducta seguida por las autoridades de Alcalá del Valle.

Terminó manifestando que no se habían recibido noticias de la solución definitiva en el asunto de los ferrocarriles transpirenaicos y que espera recibirlo en la presente semana, debiéndose el retraso en la resolución á las instrucciones enviadas últimamente á la comisión internacional que entiende en el asunto.

La excursión á Vitoria.—Hoy realizará el rey su anunciada excursión á Vitoria para asistir al reparto de premios del Concurso obrero que se celebrará en la capital alavesa.

El tren que saldrá de aquí á las once de la mañana, llevará un coche comedor y otro cama, porque don Alfonso almorzará en el trayecto.

A las dos de la tarde llegará el tren á Vitoria, y en seguida el rey visitará el Concurso obrero, y después se trasladará al Ayuntamiento, con objeto de saludar al alcalde y á los concejales.

El monarca emprenderá su regreso á las cuatro de la tarde, á fin de encontrarse aquí á las siete menos dos minutos de la tarde.

Además del ministro de Estado y del personal palatino, acompañará al rey en esta excursión el coronel subinspector de la guardia civil.

Hablando de este viaje decía ayer el señor Rodríguez San Pedro que para él tenía mucha importancia, pues realmente no se podía negar que tenía trascendencia el viaje del rey, toda vez que el monarca se pondría en comunicación con los obreros que aprovechan sus momentos de ocio para realizar obras de conformidad con sus aficiones y gustos, que luego presentan en un certamen.

El ministro de jornada.—El señor Rodríguez San Pedro conversó ayer detenidamente con el embajador de Francia en España, Mr. Jules Cambón, y el encargado de negocios de la embajada alemana. También sostuvo una larga conferencia con el vicecónsul de España en la Habana, señor Marquez.

Al recibir luego á los periodistas, indicó que las noticias recibidas acerca de la situación de las cosas en Zaragoza, eran contradictorias.

Los informes del gobernador de dicha provincia, siguió diciendo, autoridad celosa y previsora, expresan el temor de que la huelga se convierta en general.

Otras noticias, por el contrario, esperan que es transitoria la divergencia entre los obreros, pues en tanto que unos muéstranse partidarios de evidenciar su solidaridad con los ebanistas, otros defienden la idea contraria del trabajo.

Claro es que de estos informes son los del gobernador los que me merecen mas crédito, y que por ello crea, que el paro llegará á ser, al fin y al cabo, general.

Negó después que, como se venía diciendo, fuese Villaurrutia quien desempeñe la embajada de España en el Vaticano.

No me disgusta, siguió diciendo, que suenen nombres para esos puestos, porque de ese modo podría hacerse el nombramiento por sufragio universal, por decirlo así.

Puede asegurarse, añadió, que la combinación diplomática que se viene anunciando, tardará algún tiempo en quedar solucionada.

Aparte de que no hay razón alguna que justifique la urgencia en realizar los nombramientos, es preciso reconocer que el elegido tiene en la hora de ahora no conduciría á nada práctico.

Aún cuando se hiciesen los nombramientos, los designados no podrían ser recibidos por los soberanos de las naciones, porque estos se entregan al descanso en la época actual, y á eso se debe que el señor Polo de Bernabé no haya ido todavía al Quirinal, porque de haber cesado en el cargo que actualmente desempeña, resultaría que no teníamos representante en Portugal ni en Italia.

No digo, manifestó á continuación, que el señor Villaurrutia no pueda ir á la embajada del Vaticano; pero lo que sí asegura es que en tal sentido nada hay acordado todavía.

Mi criterio, bien conocido, es enemigo de los traslados, pues entiendo que es ventajoso para los intereses nacionales que un representante diplomático continúe muchos años en su misión puesto, no solo porque así adquiere grandes conocimientos del país en que reside, sino porque puede llegar á ser decano del cuerpo, cosa que en el orden internacional tiene verdadera importancia.

Tal vez llegara el caso en que la conveniencia general me hiciese cambiar de opinión, pero quiera Dios que no ocupe el ministerio de Estado el tiempo necesario para que se manifieste esta rectificación de pensamiento.

Dijonos después el señor Rodríguez San Pedro que no había recibido todavía comunicación alguna de Francia ó el Vaticano acerca de la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos, y que esperaba que tardaría en recibir la notificación porque lo probable era que la Santa Sede no procediera con precipitaciones y que la República francesa no adoptara resoluciones hasta que Mr. Delcassé pusiera término á sus vacaciones veraniegas.

Declaró á continuación que no era cierto que el conde de San Luis hubiese presentado la renuncia de gobernador civil de Madrid á causa de diferencias con los empresarios de teatros, y que necesitaba confirmación la noticia relativa á la renuncia de Mahomed Torres del cargo de ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Marruecos.

Al señor Cologan, dijo después, activo y perspicaz representante de España, no se le podía escapar un hecho de esta naturaleza.

Pues bien, ayer recibí un telegrama suyo dándome cuenta del fallecimiento casi repentino del general Hernández, comandante general de Melilla, y nada tiene que decir acerca de esa dimisión.

Por ello me inclino á creer que no tiene fundamento alguno, pues no es de creer que Cologan lo desconociese habida cuenta de que estos días ha estado en frecuente relación con Mahomed Torres, para resolver las dificultades surgidas entre las kábilas fronterizas y la guarnición de la plaza de Ceuta.

Notas palatinas.—El coronel subinspector de la guardia civil en esta región estuvo la mañana de ayer en Palacio á cumplimentar á los reyes.

Por indicación de la reina le presentó al guardia civil Fraile, que al salvar á una niña con ocasión de los sucesos de la plaza de toros, cuando la lucha del tigre y el toro, sufrió la luxación del hombro derecho.

La reina gratificó espléndidamente al guardia Fraile.

Doña Emilia de Brunet

Fué ayer el entierro de doña Emilia de Brunet, virtuosísima esposa de don Tomás Balbás, una grandiosa y expresiva manifestación de duelo, cuyo recuerdo no se borrará en mucho tiempo del hombre á quien tanto debe la vida guipuzcoana y de nuestro respetable y querido amigo don Tomás Berminghan, y su distinguida familia.

A las once de la mañana se celebró en la iglesia del Buen Pastor el funeral por el eterno descanso del alma de doña Emilia Brunet.

En el centro de la iglesia, adornada con la severidad propia de estos casos, se alzaba sencillo y severo catafalco; el duelo lo presidió por don Guillermo Brunet, don Joaquín Pavía y el capellán de la casa.

La traslación del cadáver al cementerio demostró las grandes simpatías que la finada y su atribuladísima familia gozan en esta localidad.

Encerrado el cadáver en rico féretro y colocado en el carro fúnebre del que pendían coronas, entre las que se destacan dos monumentales de los empleados de la Caja de Ahorros y otra de los empleados de la Diputación, vimos coger las cintas á los señores gobernador civil, presidente de la Diputación, don Pedro Brunet, don Mariano Zuaznavar, don Luis Zaytón de Ayala y don Modesto Aguirrezabala.

Detrás del féretro marchaban, entre la numerosa fúnebre comitiva, los señores Canalejas, Vega Seoane, Churruca, Rodríguez Bruzón, Fugueta, Elósegui, (don José), Gimenez, marqués de Rocaverde, Picavea, Lizariturri, conde de Torre-Muzquiz, Deroulede, Gaytan de Ayala, (don José), Londaiz, Egoscozabal Rega, (don), Carrasco, Menendez, De Benito Carrión, Arana, Udari, Moque, Irastorza, Salazar, Usabiaga, Tabuyo, Alibizu, Abons, Zubeldia, Laffite (Juan Alfredo y Gabriel) Arrieta, Orbea, Lojendio, Delaire, Tutor, Gaitamendia, Urizar, Arteche y muchos mas cuya lista sería interminable.

Absolutamente todos los empleados de la Diputación provincial y de la Caja de Ahorros provincial, presididos por sus respectivos jefes.

Pocas veces se ha visto en San Sebastián una tan imponente y grandiosa manifestación de duelo, porque lo mismo la finada que nuestro cariñoso amigo don Tomás Balbás tienen un altar levantado á su cariño en cada corazón de los donostiarras.

Descanse en paz la virtuosa señora.

GRAN PELUQUERIA

Unica en España en higiene absoluta

— GARIBAY, 17. —

El veraneo

La región aragonesa es una de las que mayor contingente proporcionan al veraneo en esta localidad.

Aquí se encuentran desde el sábado, don Vicente Galbe, concejal republicano, don Dámaso Pí, acaudalado comerciante, don Manuel Pérez, arrendatario de contribuciones en las provincias de Zaragoza, Huesca, Teruel, Soria y Guadalajara, y el rico propietario don Baltasar Palomer.

Se encuentra veraneando en esta capital don Carlos Adriaensus, administrador de la fábrica de tabacos de Valencia.

De paso para Zarauz, donde permanecerá lo que resta de verano, llegó ayer el marqués de Santa Genoveva y el conde de la Encina.

Para Fuenterrabía, donde veraneará, pasó ayer por esta localidad, el señor barón de Hortega.

En la citada ciudad se encuentra veraneando don Salvador Gómez Alonso, jefe de sección del Tribunal de lo Contencioso.

Con objeto de pasar aquí una temporada con sus allegados, llegó ayer á esta localidad nuestro particular amigo don Alfonso Ruiz.

Se encuentra en esta capital pasando el verano el ingeniero don Baldomero Boronet.

De Cauterets ha llegado á esta localidad donde pasará la temporada veraniega, la marquesa viuda de Donadío.

Se encuentra ya en esta capital el conde de Güray, después de haber permanecido una temporada en Ontaneda.

Se han instalado en Alzola los señores de Espelins (don Francisco) y don Manuel Retortillo.

Acompañado de su señora y su preciosa hija, ha llegado á esta capital donde pasará el verano, nuestro querido amigo don Cristobal Pollés.

Acompañada de sus bellas sobrinas Carmen y Pepita, se encuentra veraneando en esta capital doña Agustina F. Moreda, hermana de nuestro particular amigo don Enrique.

La Voz de Guipúzcoa se vende en Bilbao en el establecimiento del señor Irala, Plaza Nueva, número 1.

Ecos de Sociedad

Capítulo de viajes.—Los que van y vienen.—De bodas.—Enlaces próximos.—Mezclilla.—Varias noticias.—Letras de luto.

Se encuentra en esta localidad nuestro respetable amigo don Torcuato Luca de Tena, que regresará pronto á Madrid.

Ha salido de esta capital con dirección al balneario de Panticosa, la condesa viuda de Torrejón.

Con dirección á París han pasado por esta población, procedentes de Madrid, los señores de Crespo (don Antonio.)

Para la capital de Francia ha pasado también don Mauricio Potestad, quien regresará mañana á Bilbao en automóvil.

Ha salido con dirección á Lugo nuestro respetable y particular amigo don Antonio Ruiz de Cantañeda.

Procedente de Bilbao se encuentra en esta capital don Julio Apraiz.

Ha llegado á Portugalete el diputado á Cortes don Luis Silycla.

En breve contraerá matrimonio en esta localidad nuestro estimado amigo don José Alonso con la bella señorita ondarrabiense, doña María Marticorena.

Deseamos dichas sin cuento á los futuros cónyuges.

En Madrid ha sido pedida la mano de la bella señorita doña Dolores Wandosell, hija del acaudalado banquero del mismo apellido, para el diputado á Cortes por Logroño don Antonio Alonso Dominguez.

La boda se celebrará en el otoño próximo.

En la playa de la Concha, una joven niñera de Salamanca, que entraba por primera vez á bañarse, fué arrastrada por una ola que le hizo perder pié, estando á punto de perecer ahogada.

La oportuna intervención del director de la revista *Gran Vida*, señor Castro Lea, que á la sazón se bañaba junto al lugar del suceso, libró de un grave percance á la mencionada joven, que se había aventurado á entrar al mar sin bañero.

Se encuentra enferma de gravedad en Madrid, habiendo recibido los Santos Sacramentos, la esposa de don Pedro Sangro y Ros de Olano, hijo de la condesa de la Almina.

Deseamos el pronto restablecimiento de la paciente.

NOTAS TEATRALES

Gran Casino

La "reprise" de *Pepita Reyes* la saladísima comedia de los hermanos Alvarez Quintero llevó á la hermosa sala numerosa y distinguida concurrencia.

Ella es una de las obras más acabadas de los ingeniosos hermanos y anoche obtuvo una excelente interpretación.

La señora Cashemas y la señora Pardo se distinguieron especialmente.

La señorita Sampedro en la *Morritos*, se hizo aplaudir con justicia.

Y entre ellos, ambos directores Ramírez y Espantaleón sacaron excelente partido de los tipos que se adjudicaron.

En el Principal

Era muy bonito el cartel combinado para anoche, la entrada respondió á la combinación.

El puñao de rosas en la primera, llevó mucha gente, y Balbina Albalat fué aplaudida en el dúo con Valle.

La señorita Parra recibió aplausos, sobre todo bailando, como ella sabe hacerlo.

Siempre p'atrás continúa siendo el mejor éxito de la temporada en el elegante coliseo de la calle Mayor, y dando motivo á que todas las noches reciba Luz García Senra una ovación en el tipo de Libertad, y á Ontiveros á que tenga que repetir *Gaspacho andaluz*, reprise, como en *Congreso feminista*, obtuvo merecidas ovaciones que compartió con Matilde Franco, Chicote, Soler, Nart, Vera y demás discretos actores que les siguen en sus simpáticos papeles.

Esta noche estreno de *La perla negra*.

Circo Parish

Es muy bonito el trabajo del imitador de Frégoli; las bufonadas de los clowns y el trabajo de los bomberos.

Todos los números del programa; y sin embargo, sigue el frío en la sala, como siempre, con compañías muy inferiores á la actual, se vió animadísima.

Y ya que se ha hecho dado ya á Leonhard Parish.

Hace falta un número de mujeres y otro sugestivo.

¿Que no le importan nuestras advertencias?

Está bien, y con su pan se lo coma.

MAR Y PUERTOS

Crónica marítima

Hermoso de verdad estuvo ayer el mar, aunque el cielo se presentó gris y arrugado el entreceijo, como si quisiese demostrarnos que estaba ya cansado de mostrarse amable.

A pesar de eso no faltaron á la mañana bañistas en la playa, curiosos en el paseo de la Concha y muchos aficionados al sport náutico que cruzasen embarcados la bahía, saboreando los encantos de un mar tranquilo.

Nuestros vapores pesqueros realizaron pequeñas faenas que el día anterior, y la llegada de pescados al desembarcadero del barrio de la Jarana, fué un poco menor que la del día anterior.

En merluza, langosta y sardina, no fué grande la diferencia, pero sí en atún, pues fué muy poco el que se pescaron.

En los libros no se registró entrada ni salida alguna nueva.

Realizaron sus operaciones de carga y descarga los buques anclados en el muelle y en la bahía sin gran movimiento, y